

UNIÓN
COLOMBIANA
DEL SUR

MANUAL PARA INSTRUCTORES BÍBLICOS



Iglesia Adventista
del Séptimo Día™



MANUAL PARA INSTRUCTORES BÍBLICOS

Compilación y adaptación: Moisés Prieto Sierra

Diseño, carátula y diagramación: Yennsy López

Imágenes: Freepyk, Pexels

Fotografía portada: Juan David Alvis

Segunda edición: octubre 2023

ISBN: 978-958-5528-21-5

Impresión y encuadernación: Tecno Color Screen SAS

CONTENIDO

Introducción	5
1. ¿Quién es un instructor bíblico?	7
2. Cualidades de un instructor bíblico	9
3. Preparación personal del instructor bíblico	11
4. Responsabilidades de un instructor bíblico	15
5. ¿Cómo conseguir un estudio bíblico y cómo presentarlo?	17
6. ¿Qué es un estudio bíblico?	23
7. Principios prácticos al dar un estudio bíblico	25
8. Las ilustraciones en el estudio bíblico	29
9. ¿Cómo llevar las personas a la decisión en el estudio bíblico?	33
10. ¿Cómo se hace el llamado?	37
11. Respondiendo a las objeciones más comunes	39

**MANUAL
PARA
INSTRUCTORES
BIBLICOS**



«A todos los que trabajan con Cristo quiero decir: Cuando quiera que podáis encontrar acceso a la gente en su hogar, aprovechad la oportunidad. Tomad vuestra Biblia, y abrid ante las personas sus grandes verdades [...] Siendo sociables y acercándoos a la gente, podréis atraer la corriente de sus pensamientos más fácilmente que por el discurso más capaz. La presentación de Cristo en la familia, en el hogar, o en pequeñas reuniones en casas particulares, gana a menudo más almas para Jesús que los sermones predicados al aire libre a la muchedumbre agitada, o aun en salones o capillas» (El evangelismo, p. 320).

INTRODUCCIÓN

Dios sigue hablando y recordando a su iglesia sobre el gran desafío de ser luz y esperanza a quienes están desprovistos de esperanza. Él está buscando a hijos fieles que estén listos para cumplir el mandato que Él ha establecido. El apóstol Pablo lo señala: «Así nos lo ha mandado el Señor: Te he puesto por luz para las naciones, a fin de que lleves mi salvación hasta los confines de la tierra» (Hech. 13:47).

Al aceptar este encomio encargado por Dios, de ser luz y salvación a las naciones y confines de la tierra, «cada iglesia debe ser escuela práctica de obreros cristianos. Sus miembros deberían aprender a dar estudios bíblicos, a dirigir y enseñar clases en las escuelas sabáticas, a auxiliar al pobre y cuidar al enfermo, y trabajar en pro de los inconversos...» (*El ministerio de curación*, p. 107).

Razonablemente se ha preparado este material, con el fin de educar a un mayor número de hermanos y líderes para que se conviertan en instructores bíblicos efectivos. Las palabras de Jesús, «a la verdad la mies es mucha, pero los obreros son pocos» (Mat. 9:37), acentúan la necesidad de un material actualizado en referencia a este grupo de personas tan especial y necesario en la iglesia. En el tiempo presente «urge tener más instructores bíblicos preparados» (*El evangelismo*, p. 349).

Hemos tomado conceptos de varios materiales existentes, los cuales hemos adaptado para beneficio de cada uno de los instructores bíblicos. Agradecimientos especiales a todos aquellos líderes y pastores que ya han caminado en esta ruta de erudición y que han dejado excelentes orientaciones para nosotros. Deseamos que este material sea usado para la instrucción en diferentes clases distritales o en cada congregación. Asimismo, procuramos que el mismo sea una herramienta eficaz en las manos de los líderes para el entrenamiento de muchos discípulos que ponen su don como instructores bíblicos al servicio del Señor.

Aquí se presentan diversos temas como: Quién es un instructor bíblico, sus cualidades, sus responsabilidades, su preparación personal, pasos a seguir para dar un estudio bíblico, cómo conseguir un estudio bíblico, cómo presentar el estudio bíblico, cómo llevar a las personas a la decisión en el estudio bíblico, cómo se hace un llamado y cómo responder a las objeciones más comunes, entre otras.

El mandato afectuoso de Jesús es directo y claro: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura» (Mar. 16:15) y su mayor anhelo es que todos seamos misioneros. Y Dios por medio del apóstol Pedro nos dice a todos: «Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable» (1 Ped. 2:9).

Mi gran anhelo es que juntos atendamos y obedezcamos la voz de Dios saliendo a proclamar su verdad.

Dios te bendiga grande, rica y poderosamente.

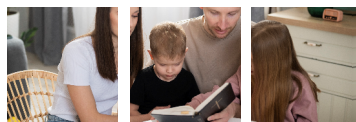


Pr. Moisés Prieto Sierra

Dir. Ministerios Personales

Escuela Sabática, Mayordomía y Evangelismo

Unión Colombiana del Sur



El pastor Eliodoro Castillo, en el *Manual del instructor bíblico*, p. 11 señala que un instructor bíblico voluntario «es un feligrés llamado por Dios, que pone su don de maestro voluntariamente al servicio del Señor», que abre la escrituras para mostrar a Jesús, Su Palabra y las doctrinas contenidas en ella. Por consiguiente, es quien enseña, discipula y llama a otros para que se conviertan en discípulos. Es quien predica el evangelio movido por la comisión establecida por Jesús: «No temáis: Id, dad las nuevas a mis hermanos» (Mat. 28:10, JBS).

Pablo expresaba esa necesidad diciendo: «Porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!» (1 Cor. 9:16). Jesús en su misión salvífica mirando a muchas personas descarriadas y necesitadas «tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas» (Mar. 6:34).

Cada instructor bíblico se acerca a la gente como un heraldo de esperanza. Él es un representante del Rey que habla al hombre en nombre de Dios. Es un mensajero que suple las necesidades del alma. (Hech. 8:1-4). Es un recipiente del Espíritu Santo, tal como lo refiere el mismo Jesús: «Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra» (Hech. 1:8).

Los instructores bíblicos son claves en la multiplicación espiritual y el crecimiento de la iglesia. Dice el proverbista que «quien gana almas es sabio» (Prov. 11:28). Por lo tanto, los instructores bíblicos «no sólo permiten la multiplicación de la iglesia con los nuevos conversos que preparan, sino que permiten mantener la identidad del Remanente fiel con la sana doctrina que imparten» (*Eliodoro Castillo, Manual del instructor bíblico*, p.2).

No obstante, hay una triste realidad en la mayoría de las iglesias. Se puede observar con preocupación que el ejército imponente de los instructores bíblicos cada vez es más escaso. Como líderes, hemos olvidado el consejo de Elena White que dice:

«Cada iglesia debe ser una escuela práctica de obreros cristianos. Sus miembros deberían aprender a dar estudios bíblicos, a dirigir y enseñar clases en las escuelas sabáticas, a auxiliar al pobre y cuidar al enfermo, y trabajar en pro de los inconversos... Debería haber no sólo enseñanza teórica, sino también trabajo práctico bajo la dirección de instructores experimentados» (*El ministerio de curación*, p. 107).

Creo con toda razón que muchas iglesias han dejado de lado este mandato divino. Las escuelas prácticas para preparar misioneros son escasas, lo que muestra que la iglesia no avanza ni se reproduce. Es necesaria la participación de la mayoría. «La difusión del evangelio no puede depender exclusivamente de los esfuerzos del pastor. La doctrina bíblica del sacerdocio de todos los creyentes nos dice que todo miembro de iglesia tiene la responsabilidad de estar involucrado en ser un testimonio para Cristo» (*Seminario Adventista laico*, <https://www.andrews.edu/sem/sal-spa/certificates/bible-cert.html>).

Hay una tarea que cumplir y todos somos llamados a realizarla. El mensaje inspirado lo señala: «Con una mano los obreros deben asirse de Cristo, mientras que con la otra deben tomar a los pecadores y acercarlos al Salvador» (*Review and Herald*, 10, sept., 1903).

Dios sigue hablando de forma apremiante a su iglesia: «Urge tener más instructores bíblicos preparados» (*El evangelismo*, p. 349). Esto implica que debemos prestar atención a este asunto tan importante. Necesitamos como líderes agrupar, capacitar y enseñar a la mayor cantidad de miembros de iglesia en esta tarea tan importante; la de ser instructores bíblicos.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

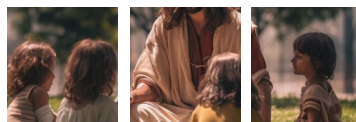
¿Quién es un instructor bíblico?



¿Cuál es la labor primordial de un instructor bíblico?

¿Cómo cree que se puede incrementar el número de instructores bíblicos?

¿Por qué cree que hay pocos instructores bíblicos en la actualidad?



El pastor Eliodoro Castillo, en el *Manual del instructor bíblico* págs. 11-14, señala que las cualidades de un instructor bíblico se pueden agrupar en tres áreas:

1. Vida personal

- Tener profunda vida espiritual (Jn. 15:5).
- Vivir el mensaje que predica.
- Tener perseverancia para realizar la obra de Dios.
- Poseer profundo amor por las almas (1 Cor. 13:1).

2. Conocimiento

- Tener conocimiento de Dios, de su palabra y de los cursos bíblicos.
- Conocer las necesidades e inquietudes de la gente de acuerdo con sus etapas o edades.
- Producir climas favorables en el aprendizaje.

3. Habilidad

- Debe desarrollar dones y técnicas para el trabajo misionero.
- Debe desarrollar el arte de dar estudios bíblicos.

Todo instructor bíblico que anhele compartir el evangelio de Jesús debe trabajar en poseer estas cualidades. Ciertamente, «Dios acepta el servicio que se hace de todo corazón, y él suplirá todas las deficiencias» (*El ministerio de curación*, p. 140).

El instructor bíblico necesita reflejar la imagen de Cristo y sus virtudes (1 Ped. 2:9). Debe tener una pasión irresistible por las almas perdidas reflejando amor sin medida (1 Jn. 4:8,16). White señala cinco cualidades primordiales que debemos procurar poseer como hijos de Dios. «Si nos humillamos ante Dios, y fuéramos bondadosos y corteses, tiernos y compasivos, habría cien conversiones a la verdad donde ahora hay solo una» (*Testimonios para la iglesia*, t9, p. 189).

Como instructores bíblicos tenemos un gran desafío a alcanzar. Todos debemos procurar que estas cualidades se vean reflejadas en el diario vivir, para que podamos reflejar de manera prístina el amor de Dios a quienes les vamos a llevar el evangelio. Pero aunque aún no poseamos todas estas cualidades, si dependemos de Dios, Él actuará de manera poderosa ayudándonos en nuestras limitaciones.

El instructor bíblico desempeña una parte importante en la salvación de las personas. Él puede influenciar al interesado a aceptar o rechazar la Palabra de Dios. Por lo tanto, su mayor prioridad es presentar a Cristo como el centro de la Biblia. Generalmente, los interesados piensan en tres preguntas cuando el instructor bíblico comienza a hablar: ¿Puedo confiar en él? ¿Soy importante para él? ¿Él cree y practica lo que me está enseñando?

Por tal motivo, el instructor bíblico debe:

- 1) Mantener una relación adecuada con Cristo.
- 2) Vivir el evangelio que predica.
- 3) Conquistar la amistad y confianza del interesado.
- 4) Sentir amor por la gente.

Elena White dice: «El destino de todas y cada una de las almas pende de un hilo. Multitudes se encuentran en el valle de la decisión. Se escucha una voz que dice: “Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él” (1 Reyes 18:21)» (*Testimonios para la iglesia*, t4, p. 438).

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

Mencione las tres áreas claves en las que se pueden agrupar las cualidades de un instructor bíblico.

¿Cuáles son las cinco cualidades primordiales que presenta Elena White?

¿Cuál crees es la principal cualidad que debe poseer un instructor bíblico?





Todo instructor bíblico debe prepararse para desempeñar mejor su trabajo. En muchas iglesias escasean los instructores bíblicos porque dicen no saber qué hacer, ni cómo hacerlo. A continuación, se presentan algunos aspectos claves que hemos encontrado, referentes a la preparación del instructor bíblico.

1. Preparación espiritual

El instructor bíblico necesita ponerse por entero sobre el altar de Dios. Debe como buen seguidor de Jesús, cortar todas las ligaduras con el mundo y entregarse totalmente al servicio del Maestro. Es necesario que se deje guiar en forma completa, y en todas las cosas, por el Espíritu Santo de Dios. El llamado divino es: «Consagrad en primer lugar vuestras propias almas a Dios» (*El evangelismo*, p. 220).

Debiera ser una persona convertida por precepto y ejemplo. Su vida debe ser renovada diariamente en Cristo, buscando tener una mayor conexión diaria con Dios. «Aquellos que consagran cuerpo, alma y espíritu a Dios, recibirán constantemente nueva dotación de poder físico, mental y espiritual» (*Obreros evangélicos*, p. 117).

2. Su consagración

La consagración debe renovarse cada día. Cuando esto se logra se manifiesta una pasión desinteresada por las almas que perecen. White nos recuerda: «Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: “Tómame íoh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti.” Este es un asunto diario» (*El camino a Cristo*, p. 70).

3. Preparación intelectual

El siguiente párrafo señala lo importante que es la preparación intelectual del instructor bíblico. Vamos a analizarlo:

«La obra de ganar almas para Cristo exige cuidadosa preparación. Los hombres no pueden entrar en el servicio del Señor sin la preparación

necesaria, y esperar obtener el mejor éxito. Los mecánicos, los abogados, los comerciantes, los hombres de todos los oficios y profesionales, se educan para el ramo de actividad en que esperan entrar. Siguen el método de hacerse tan eficiente como les sea posible [...] ¿Y habrían de manifestar menos diligencia los siervos de Cristo al prepararse para una obra infinitamente más importante? ¿Habrían de ignorar los medios y recursos que se han de emplear para ganar almas? El saber interesar a hombres y mujeres acerca de los grandes temas que conciernen a su bienestar eterno, requiere conocimiento de la naturaleza humana, estudio detenido, meditación cuidadosa y oración ferviente» (*Obreros evangélicos*, p. 96).

Urge aprender el arte de cómo tomar decisiones. Necesitamos estudiar los métodos de la ciencia de ganar almas y especializarnos en ellos. Todos necesitamos estudiar el carácter y los modales de la gente para saber tratar juiciosamente con los diferentes intelectos. Hay muchos en el valle de la decisión (Jl. 3:14). Por ello White señala que «la ciencia de la redención es la ciencia de las ciencias» (*La educación*, p. 121).

Otros aspectos para tomar en cuenta:

- Mantener diariamente confianza en Dios.
- Llevar una vida limpia.
- Tener una buena reputación en la iglesia y fuera de ella.
- Ser perseverante.
- Tener tacto en las relaciones interpersonales.
- Desarrollar mucha paciencia en el trabajo misionero.
- Ser fiel a Dios y a la iglesia.
- Ser transparente y sincero en todo manejo de la vida.
- Mantener el fuego del valor y la lucha por las almas.

Promesas de habilitación y poder

Es normal que usted en algún momento piense que no sirve para ser un instructor bíblico. Incluso, es posible que diga: ¿Qué puedo hacer yo? Me falta mucho conocimiento y no estoy preparado para esto. Pero, te animo a tomar ánimo y confianza. En la Biblia encontramos que algunos líderes pasaron por situaciones similares cuando Dios los llamó a cumplir la tarea.

Moisés dijo: «He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová» (Éx. 4:1). Isaías expresó: «¡ Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos» (Isa. 6:5). Y el profeta Jeremías también declara: «Yo le respondí: "¡Ah, Señor mi Dios! ¡Soy muy joven, y no sé hablar!"» (Jer. 1:6, NVI).

Estos y otros más enfrentaron temores y desafíos cuando Dios los llamó a trabajar en su obra. Sin embargo aceptaron el desafío y alcanzaron la victoria. White lo reafirma cuando dice:

«Al elegir a hombres y mujeres para su servicio, Dios no pregunta si son instruidos, elocuentes, o ricos en bienes de este mundo. Pregunta: "¿Andan con tal humildad que yo pueda enseñarles mis caminos? ¿Puedo poner mis palabras en sus labios? ¿Serán representantes míos? Dios puede emplear a cada uno en la medida en que le es posible derramar su Espíritu en el templo de su ser» (*Testimonios selectos*, t4, p. 141).

Indudablemente, si te colocas en las manos de Dios y te humillas con actitud sumisa, Dios hará grandes cosas en tu vida. Llegarás a ser un representante de la palabra de Dios en cualquier lugar y avanzarás sin temor con la ayuda de su Santo Espíritu.

Un mensaje oportuno para nuestro tiempo

Las últimas palabras pronunciadas por Cristo a sus discípulos antes de ascender al cielo son de suma importancia para la iglesia actual: «Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra» (Hech. 1:8).

Esta orden no fue dada solo a los discípulos de aquel entonces, quienes ya habían sido instruidos para cumplir la misión, sino que también es puntual y oportuna para este tiempo. Esta promesa más temprano que tarde tendrá su cumplimiento profético. El poder del cielo siempre estará presente con su iglesia y con todos aquellos que se coloquen del lado de Dios para cumplir la tarea encomendada. La promesa divina es verdadera y no fallará:

«Centenares y millares fueron vistos visitando las familias, y abriendo delante de ellas la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y un espíritu de genuina conversión se manifestaba. En todas partes las puertas se abrían de par en par para la proclamación de la verdad. El mundo parecía iluminado por la influencia divina. Los verdaderos y sinceros hijos de Dios recibían grandes bendiciones» (*El servicio cristiano eficaz*, p. 178).

Todos necesitamos contar al mundo sobre la salvación de nuestro Dios. «La conversión de almas es la obra más grande y más noble en que pueden participar los seres humanos» (*Testimonios para la iglesia*, t7, p.52).

Esta gran verdad está pronto a cumplirse. Miles serán convencidos y convertidos por la Palabra de Dios y por la predicación de miles de instructores bíblicos. Alistémonos en las filas del gran ejército de instructores bíblicos que Dios está conformando.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

¿Qué gran movimiento de acción ocurrirá en el pueblo de Dios?

¿Qué tipo de preparación personal debe tener el instructor bíblico?

Cuando Dios elige hombres y mujeres para su obra ¿qué les pregunta?

¿Cuál es la mayor promesa que Jesús expresó a sus discípulos antes de ascender al cielo?

En tu preparación personal ¿qué cosas necesitas mejorar?





Todo buen instructor bíblico tiene algunas responsabilidades que desempeñar en la tarea misionera. El pensamiento inspirado señala que «cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. El que bebe del agua viva llega a ser una fuente de vida» (*Servicio cristiano*, p. 14).

Estudiemos algunas responsabilidades que hemos adaptado del manual del instructor bíblico laico para los líderes de iglesias locales de la División Norteamericana, edición 2017, descritas en la página (<https://es.adventsource.org/ministry-plus/downloads/el-instructor-biblico-laico-descripcion-del-ministerio-1165>).

Dar estudios bíblicos: el instructor bíblico se encarga de presentar estudios bíblicos a individuos y familias que han expresado interés en estudiar la Palabra de Dios. La preparación para la presentación del estudio toma de una a dos horas. Sin embargo, para establecer una buena amistad y ayudar a las personas a crecer en el discipulado, se requiere mantener un horario consistente que no supere más de cuarenta y cinco minutos en cada estudio.

Atender clases bíblicas para interesados: los instructores bíblicos asisten a los pastores en las clases bíblicas para interesados e inscriben a las personas que reciben estudios particulares afuera de la iglesia y que desean seguir aprendiendo de la Biblia. Es vital establecer en cada iglesia una clase especial para amigos en la Escuela Sabática. El maestro de esta clase debiera ser un anciano de iglesia o el mismo instructor bíblico.

Visitar a los miembros ausentes: el pastor o el encargado de Ministerios Personales de la iglesia puede encargar al instructor bíblico los nombres de miembros de iglesia ausentes para ser visitados. Estos contactos puedan resultar en estudios bíblicos una vez que se gane su confianza y su amistad.

Ser asistente del pastor: el instructor bíblico ayuda al pastor a buscar y encontrar a personas interesadas o a miembros que hayan salido de la iglesia. También puede ayudar en la visitación pastoral de los miembros que por diversos compromisos el pastor no puede atender. El instructor bíblico debe estar preparado a proporcionar algún tipo de ayuda a las necesidades sociales, económicas, emocionales y espirituales de quienes asiste. A veces será necesario invertir un tiempo significativo en solo escuchar.

De igual manera, debe ayudar a los interesados a encontrar nuevas amistades dentro de la congregación. Hay que animarlos a asistir a las clases que son importantes para su crecimiento espiritual (como programas de vida familiar, nutrición, sanidad mental, cómo dejar de fumar, programas juveniles e infantiles y otros servicios sociales dentro de la comunidad.


Encontrar interesados: el instructor bíblico laico estará atento a ayudar a quienes tengan interés en tomar estudios bíblicos entre sus amigos, parientes, compañeros de trabajo y los recién llegados a la comunidad, para que participen en seminarios ofrecidos por la iglesia, como también inscribirles como alumnos de la escuela radio postal o el evangelismo celular de Radio Mundial Adventista.

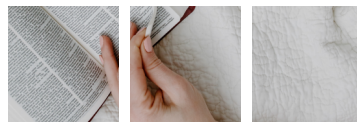
PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

Mencione tres responsabilidades claves de un instructor bíblico.

¿Qué responsabilidad directa del instructor bíblico le gustaría desarrollar?

¿Cuán importante es la clase para amigos en la Escuela Sabática?





En este capítulo se describen algunos pasos que son vitales para conseguir un estudio bíblico y también cómo presentarlo. Aunque es un material que ha sido previamente publicado, se considera muy necesario incluirlo en este manual. Está basado en Hechos capítulo 8 en el encuentro de Felipe con el etíope.

PRIMER PASO: busque al interesado

En primer lugar, hay que salir a buscar a alguien que quiera estudiar la Biblia tal como lo hizo Felipe (Hech. 8:27). Busque relacionarse y amistarse con la persona. Si la persona encontrada no está interesada en estudiar la Biblia es mejor descartarla por el momento y colocarla en una lista de oración intercesora. La conexión con Dios nos permitirá conocer a quién predicarle y en qué momento. Hay muchas personas que están interesadas en conocer a Dios y en comprender Su voluntad para sus vidas. A estas personas nos guiará el Espíritu Santo. White, comenta el caso de Felipe y el etíope diciendo:

«Un ángel guio a Felipe a uno que anhelaba luz y estaba dispuesto a recibir el evangelio. Hoy también los ángeles guiarán los pasos de aquellos obreros que consientan en que el Espíritu Santo santifique sus lenguas y refine y ennoblezca sus corazones. El ángel enviado a Felipe podría haber efectuado por sí mismo la obra a favor del etíope; pero no es tal el modo que Dios tiene de actuar. Su plan es que los seres humanos trabajen en beneficio de sus prójimos» (*Hechos de los apóstoles*, p. 89).

Necesitamos orar y pedir a Dios nos indique cuales son las personas que necesitan escuchar Su Palabra y estudiarla. Si Dios guio a Felipe por medio de su ángel también lo hará con nosotros si estamos dispuestos a ir en busca de nuestros semejantes. Analiza los siguientes dos párrafos:

«Muchos leen las Escrituras sin comprender su verdadero sentido. En todo el mundo hay hombres y mujeres que miran fijamente al cielo. Oraciones, lágrimas e interrogaciones brotan de las almas anhelosas de luz en súplicas de gracia y de la recepción del Espíritu Santo. Muchos están en el umbral del reino, esperando únicamente

ser incorporados en él» (*Hechos de los apóstoles*, p. 90-91).

«Los obreros serán guiados a los hogares de los interesados: Luz, luz de la palabra de Dios; esto es lo que la gente necesita, si los maestros de la palabra están dispuestos, el Señor los guiará a una relación más estrecha con la gente. Los guiará a los hogares de los que necesitan y desean la verdad, y cuando los siervos de Dios se dediquen a la tarea de buscar a las ovejas perdidas, sus facultades espirituales serán despertadas y puesta en actividad» (*El evangelismo*, p. 339).

Dios tiene un gran sueño de salvación para la raza humana y su mensaje es muy claro. Necesitamos pedirle a Dios nos ayude a colocar estos consejos inspirados en práctica mientras vamos en busca de quienes están buscando esperanza.

SEGUNDO PASO: toque puertas y haga visitación casa por casa

Dentro del mismo contexto, la Biblia y el Espíritu de Profecía revelan el ministerio de la visitación; el ministerio de puerta por puerta (Job. 2:11; Mat. 25:36). Es allí donde hallaremos a los necesitados del pan de vida. Analicemos lo que dice el siguiente párrafo inspirado:

«Si se dedicara la mitad del tiempo que ahora se ocupa en la predicación a las visitas de casa en casa, se verían resultados favorables. Se realizaría mucho bien, porque los obreros podrían acercarse más a la gente. El tiempo empleado en tranquilas visitas a las familias, y mientras se habla a Dios en oración, se lo alaba con himnos, y se explica su palabra, con frecuencia hará más bien que una serie de reuniones públicas. Muchas veces las mentes son impresionadas diez veces más mediante los llamamientos personales que por cualquier otra clase de trabajo. La familia a quien se visita en esta forma recibe un testimonio personal» (*El evangelismo*, p. 339).

Principios de la visitación

- La obra es de Dios y por lo tanto debemos confiar en Él. Actúa con confianza, sin preocuparte por las circunstancias; ten presente que la perfección surge de la práctica.
- Busque relacionamiento y amistad con la persona.
- Haga las visitas con su pareja misionera; no vaya solo(a).

- Fije objetivos y sepa lo que se va a decir. Si usted actúa con ambigüedad, quien lo escucha se desconectará.
- Ore durante la visita.
- Vista de manera apropiada.
- Lleve consigo más de una lección de algún curso bíblico, en caso de que encuentre a otras personas que deseen estudiar.
- Acérquese a la puerta con entusiasmo. Toque la puerta con firmeza unas tres veces, en forma breve y precisa.
- Hay tres cosas que la gente desea saber cuando usted toca a sus puertas: ¿Quién es usted? ¿Qué desea? ¿Por cuánto tiempo se quedará?
- Establezca una relación de amistad, así como un horario regular para estudiar la Biblia. Es necesario emplear más tiempo en escuchar que en hablar.
- Al terminar su visita ore y váyase. Deje que Dios y el Espíritu Santo sigan trabajando en la mente de la persona que visitó.

Objetivos de la visitación

White presenta de forma interesante cuales son los objetivos por alcanzar en la visitación. Ella refiere:

«Id a vuestros vecinos visitándolos uno por uno, y acercaos a ellos hasta que sus corazones sean calentados por vuestro interés y vuestro amor abnegado. Simpatizad con ellos, orad con ellos, vigilad las oportunidades de hacerles bien, y cuando podáis, reunid a unos pocos y abrid la palabra de Dios ante sus mentes entenebrecidas» (*Servicio cristiano*, p. 145).

Al resumir el párrafo podemos encontrar lo siguiente:

1. **Simpatizar con ellos:** crear lazos de amistad.
2. **Orar con ellos:** oración intercesora.
3. **Hacer el bien:** conocer sus necesidades y brindar toda la ayuda posible.
4. **Abrir la Palabra de Dios:** dar el mensaje de Dios y mostrar Su voluntad para sus vidas.

TERCER PASO: planifique y organice su estudio bíblico

Prepárese antes de dar el estudio. Póngase en los zapatos del estudiante y visualice todas las preguntas posibles que puedan surgir en su mente y respóndalas. Domine el tema; no puede presentarse con un conocimiento impreciso y manifestando inseguridad en la enseñanza. La planificación del estudio también tiene que ver con la puntualidad y con la responsabilidad de establecer un día, un horario y cumplirlo. White registra lo siguiente:

«Todo maestro debería cuidar que su trabajo tienda a resultados definidos. Antes de intentar enseñar a una persona, debería tener en su mente un plan distintamente trazado y saber qué es lo que propone llevar a cabo. No deberla descansar satisfecho con la presentación de ningún tema hasta que el alumno comprenda el principio que encierra, perciba su verdad, y pueda expresar claramente lo que ha aprendido» (*El evangelismo*, p. 332).

Objetivos al dar el estudio bíblico

- Que la persona comprenda que la Biblia le proporciona una ayuda que es verdadera.
- Que la persona entienda que la Biblia lo ayudará a fortalecer los aspectos de su vida.
- Que la persona acepte y sepa que la Biblia es la Palabra de Dios.

CUARTO PASO: tenga contacto personal con el interesado

Debemos seguir el ejemplo de Jesús. A nuestro salvador le gustaba encontrarse con las personas de una manera personal. Nicodemo, la mujer samaritana y otros encuentros, nos revelan su preferencia por un auditorium de una sola persona y no el de una gran multitud. De la misma forma el instructor bíblico ha de reunirse periódicamente con el estudiante de la Biblia en un círculo familiar, realizando la obra de casa en casa.

El Espíritu Santo utilizó a Felipe y lo movilizó de un lugar a otro, solo para que se encontrara con el etíope. Por tal razón, «es necesario acercarse a la gente por medio del esfuerzo personal. Si se dedicara menos tiempo a sermonear y más al servicio personal, se conseguirán mayores resultados» (*El evangelismo*, p. 336).

QUINTO PASO: rompa el hielo y gane la confianza

Usted necesita romper el hielo y ganar la confianza del estudiante a través de la amistad y de los puntos de interés. Felipe tuvo su encuentro con el etíope (Hech. 8:29-30). Al tener el primer contacto es importante encontrar un punto de entrada al corazón de las personas, y esto se logra llegando a la gente en donde están. Felipe no aborda al etíope con una explicación bíblica o un sermón, él simplemente observa cuál es su interés para ese momento y allí cautiva su atención.

No podemos pretender captar la atención de las personas por la exposición fría y directa de un tema bíblico, o por la explicación de alguna doctrina. Lo primero que debe hacer el instructor es ganar la confianza por medio de una conversación y la amistad, para descubrir los intereses y necesidades. El consejo inspirado señala:

«Cuando quiera que podáis obtener acceso a la gente en su hogar, aprovechad la oportunidad. Tomad vuestra Biblia, y abrid ante las personas sus grandes verdades. Vuestro éxito no dependerá tanto de vuestro saber y talento, como de vuestra capacidad para conquistar corazones. Siendo sociables y acercándoos a la gente, podréis reorientar la corriente de sus pensamientos más fácilmente que por el discurso más capaz» (*El evangelismo*, p. 353).

SEXTO PASO: mantenga a Cristo siempre en el centro

De forma oportuna Felipe «anunció el evangelio de Jesús» al etíope (Hech. 8:35). Esta es una referencia clave que indica que el estudio bíblico debe ser Cristo céntrico. Nuestro principal objetivo a la hora de dar el estudio es que la persona tenga un encuentro personal con Jesús, su Salvador. Felipe no se detuvo en otros detalles o doctrinas. La exposición clara y sencilla del evangelio de Jesucristo ha de ser nuestra principal obra. Tenemos el gran privilegio de mantener a Cristo y levantarlo en todo lo que hacemos y decimos; nunca debemos olvidarlo.

Efectivamente, «todas las grandes verdades de la Escritura se centralizan en Cristo; debidamente comprendidas todas conducen a Él. Preséntese a Cristo como el alfa y la omega, el principio y el fin del gran plan de redención» (*El evangelismo* p. 354).

SÉPTIMO PASO: al terminar el estudio haga un llamado

En cada lección estudiada, se debe hacer un llamado al estudiante de la Biblia para que tome una decisión. Felipe le dijo al etíope: «si crees de todo corazón, bien puedes» (Hech. 8:37). Nuestro objetivo sigue siendo y siempre será, presentar a Cristo: «el cordero de Dios que quita los pecados del mundo» (Jn. 1:29). Cuando una persona entiende el mensaje de Jesús para su vida, luego le será más fácil tomar la decisión del bautismo. Y es interesante que Felipe no le dijo al etíope que para bautizarse debía cambiar su manera de vestir o su manera de hablar. El único requisito para el bautismo fue y es creer en Jesús. Lo demás vino después a través del discipulado.

No logramos nada con sólo impartir conocimiento. Debemos procurar que el estudiante entienda y analice que es necesario tomar decisiones con relación al conocimiento y a la verdad expresada. Por lo tanto, pregúntele si entendió el texto leído. Haga llamados regulares antes de la oración final. No haga llamados para bautizar. Primero haga llamados para que la persona acepte la enseñanza, acepte hacer la voluntad de Dios y luego el llamado al bautismo. Continúe orando y siga visitándolos con regularidad.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

Mencione tres conceptos aprendidos en esta clase.

¿De qué maneras puede presentar a Cristo como centro cuando esté compartiendo un estudio sobre doctrina?

¿Cómo puede ganar la confianza del estudiante?

¿Cuál es el mejor llamado?

¿Cuáles son los objetivos al dar un estudio bíblico?





El estudio bíblico, es un estudio de la Biblia siguiendo el método de preguntas y respuestas, donde el hombre pregunta y Dios responde a través de su Palabra. También es la obra de abrir las Escrituras a los demás. White señala que el estudio bíblico es «un método nacido del cielo. El plan de celebrar estudios bíblicos es una idea de origen celestial. Muchos son los hombres y mujeres que pueden dedicarse a este ramo del trabajo misionero. Pueden desarrollarse así obreros que serán poderosos para Dios» (*El evangelismo*, p. 456).

Ahora bien, el dar estudios bíblicos no es un don. Es un mandato divino para todos los creyentes (Mat. 28;19-20), como también una necesidad básica del cristianismo (Jn. 4:34). Los dos caminantes descorazonados que se dirigían a Emaús recibieron un importante estudio bíblico de Jesús que hizo arder sus corazones (Luc. 24: 27-32). Luego, el etíope preguntó a Felipe: «Te ruego que me digas: ¿De quién dice el profeta esto; de sí mismo o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús» (Hech. 8:34-35).

¿Qué hacer al dar un estudio bíblico?

Hay gran privilegio y gozo, cuando se comparte el amor de Jesús y su mensaje por medio de un estudio bíblico. Esta obra es tan sublime que el cielo se une en celebración. «Todos los ángeles del cielo están dispuestos a cooperar en esta obra. Todos los recursos del cielo están a disposición de los que tratan de salvar a los perdidos. Los ángeles nos ayudarán a llegar hasta los más descuidados y endurecidos» (*Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 156).

Presentad a Jesús:

1. Él es el centro de la vida cristiana y fuente de salvación.
2. El poder para atraer y conquistar es de Jesús y no de doctrinas.
3. Sin Jesús las doctrinas no tendrán sentido para las personas.
4. Si las personas aceptan primero a Jesús, aceptarán su amor, su perdón y su doctrina.

5. Cristo tiene poder para conmovir los corazones. «El maravilloso amor de Cristo enternecerá y subyugará los corazones cuando la simple exposición de las doctrinas no lograría nada» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 767).
6. Cuando presentamos la cruz en primer lugar, las barreras se derrumban, solo entonces podemos presentar las doctrinas. Esa es la manera correcta de dar los estudios bíblicos.

Presentad la doctrina:

La presentación de la doctrina bíblica debe ser de manera lógica y progresiva; una a la vez. La misma Biblia lo enseña cuando dice: «Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto» (Prov. 4:18). De hecho, cuando los interesados tienen que asimilar muchas ideas nuevas de una sola vez, esto los deja confusos. Sólo se debe pasar a una nueva doctrina cuando tengamos la certeza de que la persona entendió totalmente lo que se le ha enseñado

Relacionad cada doctrina con Cristo:

Es importante relacionar cada doctrina con Jesús. Por ejemplo, si el estudio fuera del sábado se debe mostrar que Jesús y los apóstoles le dieron valor al sábado y lo guardaron (Mar. 2:27; Luc. 4:16; 24:54-56; Hech. 18:4). Así será más fácil que la persona acepte y guarde el sábado

Haced el llamado:

Al terminar el estudio bíblico haga un llamado. Primero pregunte a la persona si comprendió todo lo que se le enseñó. En caso de que haya dudas aclárelas; luego proceda con el llamado.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

¿Por qué el estudio bíblico es un método nacido del cielo?

¿Dar estudios bíblicos es un don? Explique.

¿Cómo deben presentarse las doctrinas?

¿Por qué se debe hacer un llamado al finalizar cada estudio?





Hay algunos principios prácticos que deben tomarse en cuenta al momento de comenzar un estudio bíblico.

Antes de dar el estudio bíblico:

- Prepárese bien antes de dar el estudio bíblico. Subraye, destaque y agregue comentarios e ilustraciones en los márgenes de sus guías de estudio. Planifique lo suficiente para hacer que este estudio sea interesante.
- Vístase de manera apropiada: «...representen la reforma en el vestir rectamente, manifestando pulcritud, orden y uniformidad en el vestir» (Testimonios para la iglesia t1, p. 456).
- Lleve una Biblia extra y algunas guías de estudio porque con seguridad los va a necesitar.
- Sea puntual. La puntualidad dice mucho de usted, ya que se considera una imagen de presentación.

Al llegar a la casa del interesado:

- Sea natural. Muéstrese entusiasta, alegre, relajado y amable durante todo el estudio.
- Siéntese y póngase cómodo observando a la persona o las personas con las cuales comenzará el estudio bíblico.
- Cree un clima agradable para el estudio.
- Revele interés personal por los participantes.
- Conozca y llama a cada uno por su nombre.
- Invite a todos los presentes a asistir al estudio.
- Evite que otra conversación desvíe el objetivo de la visita.
- Escoja el ambiente ideal para el estudio; la mesa o la sala.
- Asegurarse que cada alumno tenga Biblia, su lección y lápiz.
- Si la TV está encendida pida por favor de manera muy cordial que puedan bajarle volumen o apagarla.
- Si hay música con alto volumen pida que también la bajen.
- Ore y pida la dirección de Dios y del Espíritu Santo.

Iniciando el estudio bíblico:

- Tenga a mano su Biblia y su guía de estudio. Procure que el interesado también tenga una Biblia.
- Gane la confianza con alguna frase halagadora. Por ejemplo: «le felicito por tomar tiempo para estudiar la Palabra de Dios».
- Vaya al estudio bíblico. Busque que la persona tenga la lección a la mano para comenzar.
- Si fuere necesario y posible, busque a alguien que cuide de los niños.
- Haga una corta introducción del estudio bíblico y comience con la primera pregunta.
- Ayude a su interesado a buscar los textos en la Biblia. Si hay varias personas, es bueno distribuir los textos.
- A medida que ellos comparten las respuestas, felicítelos. Si hay una respuesta incorrecta, jamás diga que están equivocados. Lea nuevamente el texto y afirme la respuesta correcta.
- Haga preguntas para asegurarse de que la persona entiende claramente. Haga comentarios breves y pertinentes a medida que va avanzando en el estudio.
- Use ilustraciones apropiadas para hacer que el estudio resulte interesante.
- Escuche constantemente y observe los ojos y el lenguaje corporal. Si percibe que está aburriendo al estudiante, pase a la siguiente pregunta. Sea dinámico e interesante.
- Si surgen preguntas fuera del tema, agradezca por la pregunta y aclare que esta respuesta será dada en otro estudio.
- Enseñe el tema con convicción.
- No critique a otras denominaciones.
- No hable demasiado. Manténgase dentro de un tiempo ideal entre 30- 45 minutos.
- No se aparte del tema. Al final de la lección, repase brevemente los puntos claves.

Al finalizar el estudio bíblico:

- Asegúrese de que el tema quedó claro en la mente de las personas.
- Haga un llamado al finalizar cada estudio para que las personas acepten el mensaje estudiado.
- Ore, concluya y recuérdelos a los interesados la próxima cita del estudio bíblico.
- No continúe conversando ni permita que otros asuntos borren la impresión dejada por el tema estudiado.
- Váyase inmediatamente cuando finalice el estudio para que la verdad estudiada quede grabada en la mente del estudiante.
- En su casa ore por sus estudiantes cada día y pida a su iglesia local y a la Escuela Sabática que también lo hagan.
- Pida que el Espíritu Santo continúe impresionando el corazón de cada uno de ellos.
- Estos principios prácticos de gran valor pueden guiarle y ayudarlo en el momento de dar un estudio bíblico. White realza este método de dar estudios bíblicos en las declaraciones magistrales de los siguientes cuatro párrafos:

«Es una obra gozosa la de abrir las Escrituras a los demás... Abrid las Escrituras a alguien que esté en tinieblas, y no os quejaréis de cansancio y falta de interés en la causa de la verdad. Vuestro corazón será despertado a una ansiedad por las almas, y el gozo en las evidencias de la fe llenará vuestro corazón, y sabréis que “el que saciare, él también será saciado”» (Servicio cristiano, p. 180).

«Cuando quiera que sea factible, todo discurso importante debe ser seguido de un estudio bíblico. En él pueden aplicarse los puntos que han sido presentados, pueden hacerse preguntas e inculcarse ideas correctas. Debe dedicarse más tiempo a educar pacientemente a la gente, a fin de darle oportunidad de expresarse. Lo que la gente necesita es instrucción, renglón tras renglón y precepto tras precepto» (Obreros evangélicos, p. 421).

«Que en todos los sermones y en cada estudio bíblico la gente perciba un claro “así dice Jehová” en cada punto de fe y en las doctrinas que apoyamos» (Exaltad a Jesús, p. 174).

«Nunca debiera predicarse un sermón, ni darse un estudio bíblico de cualquier clase, sin señalar a los oyentes al “Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”» (Testimonios para la iglesia, t6, p.54).

Todos hemos sido llamados por Dios para llevar las buenas nuevas de salvación a nuestros amigos, vecinos, familiares, compañeros de trabajo y personas en general. Dios anhela que perfeccionemos nuestros métodos de enseñanza mientras nos conectamos con las personas y abrimos las Escrituras para hablarles del amor de Jesús. No hay tiempo que perder. Es hora de avanzar.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

¿Por qué es importante la preparación antes de dar el estudio bíblico? Explique.

¿Qué es lo más difícil que ha encontrado cuando está dando estudios bíblicos?

¿Cómo puede crear un ambiente agradable antes de dar el estudio bíblico?

¿Por qué aspectos debe continuar orando en casa después de que usted terminó el estudio bíblico?

¿De qué maneras puede ganar la confianza del interesado antes de dar el estudio bíblico?

¿Qué hacer cuando la persona pierde el interés en un estudio bíblico?





Siguiendo el método de Cristo, los instructores bíblicos también son llamados a ilustrar sus estudios bíblicos. El estudio bíblico necesita ser iluminado, avivado y refrescado por las ilustraciones. Las siguientes notas inspiradas lo confirman:

«Cristo ilustraba sus lecciones tan claramente que los más ignorantes podían comprenderlas fácilmente. Jesús no empleaba palabras largas y difíciles en sus discursos; usaba un lenguaje sencillo, adaptado a las mentes de la gente común» (El evangelismo, p. 352).

«Cristo sacaba sus ilustraciones de las cosas de la vida diaria, y aunque eran sencillas, tenían una admirable profundidad de significado. Las aves del aire, los lirios del campo, la semilla, el pastor y las ovejas, eran objetos con los cuales Cristo ilustraba la verdad inmortal; y desde entonces, siempre que sus oyentes veían estas cosas de la naturaleza, recordaban sus palabras» (El Deseado de todas las gentes, p. 219).

En efecto, todo instructor bíblico debiera procurar aprender del método de Cristo, usando ilustraciones de la vida cotidiana para usarlas en la enseñanza de las verdades de la Biblia.

El papel o función de las ilustraciones

1. **Las ilustraciones sirven para explicar una verdad**, clarificarla y esclarecerla. Cuando Jesús quiso mostrar cómo el poder de Dios transforma la vida desde lo interior y llega a fluir en toda la vida, usó la levadura que se coloca dentro de la harina (Luc. 13: 20-21).
2. **Sirven para mantener la atención y el interés.** Una ilustración apropiada clarifica lo expuesto, atrae la mente al hilo de la conversación y la conecta para que haya mayor concentración, logrando que se guarden con mayor facilidad las ideas o verdades.
3. **Proveen descanso a los oyentes.** Las ilustraciones proveen descanso a la mente y permiten que haya continuidad en el proceso del desarrollo del mensaje que se está presentando.

- 4. La ilustración vivifica y hace concreta la verdad.** Jesús deseaba dejar clara una verdad abstracta. Quería destacar que el Padre Celestial conoce las necesidades de sus criaturas y se interesa por ellas, proveyéndoles lo necesario. Él vivificó esta verdad y la hizo concreta al referirse al tierno cuidado de Dios y a su permanente atención hacia las aves, las flores y la hierba (Mat. 6: 25-33).
- 5. Sirven para ayudar a la memoria.** En una zona donde circulaban habitualmente los pastores con sus rebaños de ovejas, el Señor destacó su amante interés por el individuo, utilizando la figura del buen pastor. Las escenas cotidianas pastorales se repetían y eran contempladas por quienes habían oído a Jesús.
- 6. Atraen e interesan a los niños.** Una ilustración introducida en un momento adecuado capta la atención de los niños, como también hace clara la verdad para los adultos presentes.
- 7. Contribuye a hacer persuasiva la verdad.** Para estimular a sus oyentes a vivir lo que sus palabras enseñaban, y a disfrutar de una experiencia mejor, Jesús recurrió a la parábola de los dos edificadores (Mat. 7: 24–27).
- 8. Ayuda a hacer práctica la verdad.** A un intérprete de la ley que estaba bien encaminado en su teoría, pero que necesitaba superar su orgullo nacional y amar a sus enemigos samaritanos, Cristo le refirió la parábola del buen samaritano de Lucas. Luego le dijo: «Ve y haz tú lo mismo» (Luc. 10: 30-37).

¿Dónde encontrar ilustraciones?

Las fuentes donde se pueden encontrar y extraer ilustraciones son diversas. Por ejemplo, en el curso bíblico La Fe de Jesús, cada lección trae una sección llamada estudio adicional donde vienen ilustraciones que complementan la lección. Esto ayuda para que el alumno pueda captar mejor el tema que se está estudiando. También podemos usar la Biblia, la experiencia y observación personal, la naturaleza, los deportes, los medios de comunicación social, biografías, historia, ciencia, artes, libros de ilustraciones, noticias actuales, entre otros. Hay muchos libros que presentan ilustraciones que podemos usar.

¿Cómo usar las ilustraciones con efectividad?

Las ilustraciones son medios para clarificar la verdad y no un fin en sí mismas. Al usarlas tenga en cuenta los siguientes aspectos:

1. Utilice solo las necesarias para ilustrar los aspectos vitales que se desean aclarar, destacar o fijar.
2. Deben ser breves y estar desprovistas de detalles innecesarios.
3. Presentarlas en forma amena e impresionante.
4. Ilustrar con hechos reales, verdaderos y probables.
5. Evite referencias personales destacando cualidades positivas. Solo use un testimonio que glorifique a Dios y haga desaparecer el yo.
6. Presente una sola ilustración y sea puntual.
7. Use ilustraciones positivas y no negativas. Piense bien qué imagen quiere dejar grabada en las mentes de los oyentes. Evite las ilustraciones irrespetuosas y risibles.
8. Procure que la ilustración sea apropiada y al punto para que no lo aparte del tema en discusión.
9. Conozca bien las ilustraciones que va a presentar. Analícelas, véalas, siéntelas, abrévielas, domínelas y repítalas.
10. Resalte los detalles de la ilustración usada para sacar lecciones y esclarecer la verdad.

Eficacia de las ilustraciones

Todos los profetas bíblicos usaron diversas ilustraciones cuando presentaron sus mensajes. Unas ilustraciones se las dio Dios directamente en forma de visiones; otras fueron dadas verbalmente. También ellos usaron imágenes o ilustraciones propias del diario vivir de su época para la presentación de sus mensajes.

El Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología en su sitio web <https://www.biblia.work/diccionarios/ilustraciones/> presenta cinco razones de la eficacia en el uso de las ilustraciones.

1. «Captan y retienen la atención; pocas cosas atraen tanto el interés como una experiencia o un relato. ¿Quién no conoce las ilustraciones del hijo pródigo y de la oveja perdida?

2. Avivan la facultad de pensar. Uno de los mejores ejercicios mentales es buscar el significado de una comparación y captar las verdades abstractas que se presentan.
3. Afectan las emociones y, debido a que por lo general el oyente ve la aplicación práctica de las verdades, llegan a la conciencia y al corazón.
4. Ayudan a recordar; posteriormente se puede reconstruir el relato y aplicarlo.
5. Conservan la verdad, puesto que siempre son aplicables y comprensibles, en cualquier momento y época. Mientras que las palabras pueden cambiar de significado, las ilustraciones tratan de la vida y de la naturaleza».

Por estas y otras razones, las verdades bíblicas conservan hoy la claridad que tuvieron cuando se pronunciaron o se escribieron.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

¿Qué tipo de ilustraciones usó Jesús?

¿Cuáles son las mejores ilustraciones?

¿Qué aspectos se deben tomar en cuenta al usar ilustraciones?

¿Qué ilustraciones no deberían usarse?





La toma de decisiones es una de las facultades más importantes de la vida. De aquí se desprende todo lo que somos y lo que seremos ¿Somos felices? ¿Tenemos salud? ¿Cómo serán nuestros hijos? ¿Cómo será mi desarrollo personal? Todo esto depende de la toma de decisiones. Tomar decisiones por Cristo se convierte entonces en el punto más importante de la vida.

Como instructores necesitamos aprender cómo inducir a las personas para que tomen decisiones en favor del reino de Dios. En efecto, es necesario conocer qué saber y qué hacer para impulsar decisiones correctas en las personas al darles el estudio bíblico. White afirma que «el valor infinito de un alma realza la importancia del evangelismo» (Joyas de los testimonios, t2, p. 257).

Toda decisión que se tome abarca cuatro niveles básicos:

1. **Información:** los interesados no tomarán decisiones correctas a menos que tengan toda la información sobre el asunto estudiado. Hacer un llamado sin haber dado la información completa sobre la doctrina, crea barreras en la mente y la decisión se torna negativa. Hay que averiguar «cómo apelan los temas presentados a los oyentes, y si el tema es claro para sus mentes» (El evangelismo, p. 315).
2. **Convicción:** cuando la persona tiene la información completa sobre la doctrina, su conciencia le dice: «creo que esto es lo que Dios quiere que yo haga; ésta es la voluntad de Dios». Así ella tiene la convicción sobre la verdad.
3. **Deseo:** Cuando el interesado está convencido que la doctrina viene de Dios despertará en él/ella el deseo de cambiar su vida. Cuando presentamos los beneficios de hacer lo que es correcto y los daños de hacer las cosas erradas, despertaremos en las personas el deseo de decidir por lo que es correcto.
4. **Acción:** cuando el interesado adquiere conocimiento queda convencido y su deseo sobre la verdad aumenta. Esto lo impulsa hacia la acción para decidir por Cristo y para aceptar el bautismo.

¿Cuáles son los agentes presentes en la decisión?

1. **El Instructor:** la obra del instructor es enseñar, apelar y conducir a las personas a la decisión de aceptar el llamado de Jesús. «El agente humano no puede hacer la obra del Espíritu Santo; hemos de ser únicamente canales por los cuales el Señor trabaja» (El evangelismo, p. 244).
2. **El Espíritu Santo:** somos usados por Dios para conducir almas a la verdad, pero el Espíritu Santo es el agente que convence la mente del interesado para aceptar la enseñanza. Él es quien impresiona y convierte el corazón. Indudablemente «... sin la presencia del Espíritu de Dios, ningún corazón se conmovió, ningún pecador será ganado para Cristo» (Joyas de los testimonios, t3, p. 212).
3. **El Interesado:** él es quien decide si acepta o no la voz del Espíritu Santo. Para tomar una decisión positiva es importante que el mensaje le sea presentado de forma clara. La confianza y amistad que el interesado tiene en el instructor y el uso de métodos correctos aumentarán la posibilidad de tomar una decisión positiva.

Pasos para llevar a una persona a la decisión

1. **Llevar a las personas a aceptar a Cristo.** Antes de presentar cualquier doctrina, la persona debe ser llevada a aceptar a Cristo como su salvador personal. Ésta es la más importante decisión. Si el interesado acepta de corazón a Jesús, entonces aceptará también todas las verdades enseñadas, porque Cristo es el centro de todas ellas. «Si los que hoy enseñan la Palabra de Dios elevarán más y más la cruz de Cristo, su ministerio tendría mucho más éxito» (Hechos de los apóstoles, p. 173).
2. **Enseñar toda la doctrina.** Cuando Pablo enseñaba en Mileto declaró que había «anunciado todo el plan de Dios, sin ocultarles nada» (Hech. 20:27, DHH). Los interesados deben conocer el mensaje completo de la Biblia. No se puede pasar por alto o apresuradamente las verdades bíblicas de aceptación más difíciles. White dice que «no se debe presentar a la gente sólo las verdades más agradables, ocultándole las que puedan casarle dolor» (Hechos de los apóstoles, p. 325).

3. Hacer llamados. El secreto para llevar a las personas a decidirse por el bautismo es ayudarlas a tomar decisiones progresivas, haciendo un llamado en cada estudio. Si las personas deciden positivamente en cada estudio, será más fácil decidirse por el bautismo. Si el instructor no hace llamados durante la serie de estudios, el llamado para el bautismo, que es el fin del curso bíblico, será una sorpresa. Lleve a las personas al punto de decisión en cada estudio. Muéstreles la importancia de la verdad que es de vida o muerte.

Importancia del llamado

Cuando la persona comprenda la nueva doctrina, debemos hacer un llamado para que acepte lo que acaba de aprender y lo practique en su vida. Es un error esperar hasta el final de los estudios bíblicos para después pedir a la persona que acepte todas las doctrinas de una vez. Son las pequeñas decisiones las que conducen al interesado a las grandes decisiones. White subraya la importancia del llamado:

«Llamad a todos los que no están satisfechos a fin de que se preparen para la venida de Cristo, y a todos los que se sienten agobiados y cargados, a acercarse voluntariamente. Que los que son espirituales conversen con estas personas y oren con ellas y por ellas. Emplead mucho tiempo en oración y muy esmerado escudriñamiento de la Palabra. Que todos reciban las realidades de la fe genuina en sus propias almas, al creer que el Espíritu Santo les será impartido, porque tienen verdadera hambre y sed de justicia. Enseñadles cómo rendirse personalmente a Dios, cómo crecer, cómo reclamar las promesas. Dejad que el profundo amor de Dios se exprese en palabras de ánimo, en palabras de intercesión» (Testimonios para la iglesia, t6, p. 72).

También señala que «cuando los miembros de la iglesia de Dios efectúen su labor indicada en los lugares menesterosos de su país y el extranjero, en cumplimiento de la comisión evangélica, pronto será amonestado el mundo entero, y el Señor Jesús volverá a la tierra con poder y grande gloria» (Hechos de los apóstoles, p. 86).

Todo llamado tiene el propósito de invitar a las personas a tener una vida nueva en Cristo. Dios quiere salvarnos y debemos invitar a las personas a que acepten el llamado del Señor. Solo en Jesús, el único camino de salvación podemos ser salvos (Hech. 4:12). Las personas deben comprender que sin Jesús todos los seres humanos están inmortalmente perdidos. La invitación sigue vigente: ¿te gustaría abrirle la puerta de tu corazón a Cristo Jesús?

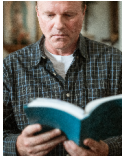
PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

¿Cuáles son los cuatro niveles básicos de una decisión?

¿Qué agentes están presentes en una decisión?

Mencione los pasos para llevar a una persona a la decisión.

¿Cuál es la importancia del llamado?



MANUAL PARA INSTRUCTORES BÍBLICOS

36



Hacer un llamado quizá sea una de las cosas más desafiantes para un instructor bíblico o para un predicador. Sin embargo, existen algunos pasos claves al momento de hacer un llamado.

1. Pregunte si la persona comprendió totalmente la doctrina presentada. Si hubiera dudas, se deben aclarar.
2. Pregunte al interesado si cree en el plan de Dios para su vida.
3. Pregunte si confía en el poder de Dios para ayudarle a poner en práctica la verdad revelada por la Biblia.
4. En caso de que responda con un sí, ore con él/ella agradeciendo a Dios y pidiendo ayuda para permanecer firme en su decisión.

Difícilmente una persona se ofrecerá voluntariamente para el bautismo. Sin embargo, muchos esperan un llamado para decidirse. La invitación para el bautismo, de preferencia, debe ser hecha en el hogar del interesado.

Ejemplos de llamados para el bautismo

1. Llamado convencional: tendremos bautismos en las próximas dos semanas, la fecha más cercana será el ____ de _____ y la otra será el ____ de _____. ¿En cuál de las dos fechas le gustaría bautizarse?
2. Llamado directo al corazón: mi hermano(a) «vamos a orar ahora mismo para que pueda tomar una decisión ahora». Si el interesado argumenta diciendo que no sabe orar, pídale que repita sus palabras. Haga una oración corta y al punto diciendo «gracias Señor por la decisión que _____ está tomando». Felicítelo(a) y dele un buen abrazo.
3. Llamado para aquellos que terminan el estudio y no se deciden: trate de descubrir lo que le impide entregarse totalmente. Tal vez el problema sea el sábado, su familia, su trabajo o vicios que están impidiendo su decisión. Si fuera este caso, pregunte: ¿le gustaría muy pronto seguir a Jesús y estar del lado de la verdad? Si la persona estuviera convencida de que Jesús es su Salvador personal, y que debe obedecerlo en todo, responderá afirmativamente. No abandone a la persona; ayúdela a resolver los problemas y después

hágale un nuevo llamado, manifestándole que el día de la decisión es hoy. Recuérdele que mañana puede ser demasiado tarde. Lea Mat. 11:28 y Heb. 3:7-8.

4. Ayude al interesado en la decisión tomada: la mayoría de los interesados -cuando se deciden por Cristo- enfrentan decisiones difíciles como: oposición de los parientes, abandono de los amigos que no comparten su nueva fe, problemas con el empleo por causa del sábado o dificultad de asimilar el nuevo estilo de vida. Usted necesita ayudarlo en su crecimiento espiritual después que haya tomado su decisión por Cristo

¿Cómo podemos ayudar?

1. Muestre las promesas de Dios: las Sagradas Escrituras están llenas de preciosas promesas y ejemplos del poder de Dios a favor de los que obedecen su ley en medio de las pruebas (Sal. 34:7; 91:11-12). Las pruebas forman parte de la vida cristiana (1 Ped. 4:12-16; Mat. 5:10-12). Una fe inquebrantable y una firme confianza en sus promesas desempeñan un importante papel en los momentos difíciles (Heb. 11:1).
2. Apoye al interesado en sus dificultades: visítelo en su hogar para ayudarlo, orar con él y animarlo a confiar en el poder de Dios. Ayúdelo a hacer nuevas amistades en la iglesia. Enséñele un nuevo estilo de vida. Oriéntelo en las actividades que son nuevas para él, como: el culto de recepción de sábado, reuniones de la iglesia, culto familiar, grupos pequeños, estudio de la lección de escuela sabática. Muéstrese amigo y hágalo parte de la familia de su grupo pequeño.

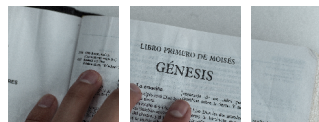
PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

¿Cuáles son los pasos para hacer un llamado?

Mencione dos ejemplos de llamados.

¿Cómo se puede ayudar de manera práctica a una persona?



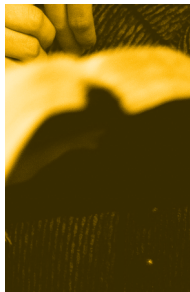


Cuando se dan estudios bíblicos generalmente se suelen encontrar numerosas objeciones. Esto se debe a que estamos en una lucha espiritual y el enemigo de las almas quiere mantener a las personas esclavizadas en el pecado. El principio bíblico señala: «estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo aquel que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros» (1 Ped. 3:15).

He aquí una lista de las objeciones más comunes que hemos encontrado, con las respectivas respuestas de la Biblia para hacer frente a cada una.

1. Todo está muy bien, pero... por ahora no (Prov. 27:1; 2 Cor. 6:2; Isa. 55:6).
2. No tengo mucho conocimiento (Hech. 8:26-38).
3. Yo lo sé, pero no me quiero bautizar todavía (Jn. 3:1-10).
4. Mis amigos se reirán y hablarán de mí (Jn. 15:19; Mar. 8:34; Luc. 6:22-26; Jn. 17:14; Mat 5:11; Prov. 29:5).
5. Qué van a decir las demás personas (Mat. 10:33).
6. Mi esposo (a) mis padres, mis hermanos se oponen a esto (Mat. 10:34-38; Luc. 14:26-27).
7. Temo que no podré mantenerme firme (Jud. 24; Jn. 15:5; Fil. 1:6; 4:13; Heb. 12:2).
8. Tengo miedo de que me persigan (Mat. 5:11; Apoc. 2:10; Jos. 1:9; Isa. 41:8-13; 43:1-5).
9. Si guardo el sábado no tendré como ganarme la vida (Sal. 37:3; 145:18-19; Isa. 58:13-14; 65:13-14).
10. Si guardo el sábado perderé mi trabajo (Sal. 37:25; Luc. 18:27).
11. Es difícil guardar el sábado y seguir esa doctrina (Mat. 16:24; 10:38; 1 Jn. 5:3).
12. No puedo dejar mi iglesia (Apoc. 18:4; Jn. 10:26-27; 12:42-43; Mat. 7:22-23).
13. Si me decido por estas enseñanzas habrá dificultades y división en mi familia (Luc. 12:51-53; 1 Re. 18:17-18).
14. Hay algo que no puedo dejar: vicios, cine, café, otros (Mat. 6:24; 13:45-46; Luc. 14:33; Sal. 51:10).
15. Prefiero esperar a mi esposo (a) para que aceptemos juntos (Ezeq. 18:20; Rom. 14:12).

16. Voy a esperar mejor hasta sentir que Dios me llame (Isa. 48:18; 1 Jn. 2:3; Mat. 25:1-13; Heb. 3:13-15; Isa. 55:6).
17. Una vez lo intenté y caí, temo volver a caer de nuevo (Rom. 4:20-22; 2 Tim. 1:12; Mat. 28:19-20).
18. Hay muchos hipócritas en esa iglesia (Rom. 14:12; Mat. 7:1; 13:24-30).
19. No creo que sea necesario unirme a la iglesia para salvarme (Hech. 2:47; 1 Ped. 3:20; Mar. 16:16).
20. No entiendo algunas cosas todavía (Jn. 13:7; 14:26; Hech. 1:7).
21. No creo ser tan malo (Jn. 3:18; Rom. 3:23; 1 Jn. 1:5-10).
22. No puedo abandonar a mis amigos (Prov. 13:20; Luc. 14:33).
23. No tengo tiempo (Mat. 6:33).
24. Cómo puedo saber si mis pecados son perdonados (1 Jn. 1:9; Prov. 28:13; Isa. 1:18).
25. Primero debo dejar de hacer algunas cosas (Mat. 11:28-30).
26. No estoy casada(o) todavía, (Gén. 2:18; Heb. 13:4).
27. No tengo trabajo (Prov. 16:3; Mat. 6:25-34; 2 Cor. 9:8).
28. Estoy muy joven (Ecl. 12:1-2).
29. Sobre el estado de los muertos (Ecl. 9:5-6; 12:7).
30. La Biblia no es inspirada por Dios (2 Tim. 3:16; 2 Ped. 1:20-21).
31. Sobre la vestimenta (1 Tim. 2:9-10; 1 Ped. 3:3-4; Deut. 22:5).
32. Para los que usan joyas (Isa. 3:18-24).
33. Para la hechicería y todo lo relacionado con espiritismo (Deut. 18:9-13; Sal. 115:4-11; Apoc. 21:8).
34. La alimentación me inquieta (Lev 11; Gén. 1:29; Dan. 1:12).
35. No creo en la segunda venida ni en la resurrección (Jn. 11:21-27; 1 Tes. 4:13-18).
36. Todos seremos salvos (Mat. 22:11-14; Luc. 13:3; 2 Ped. 3:9).
37. Por mucho tiempo se ha dicho que Jesús viene y no ha venido. Eso es mentira (2 Ped. 3:9; Hech. 1:11; Apoc. 1:7).
38. No creo en Dios (1 Sam. 2:2; 2 Sam. 7:22; Isa. 43:15).
39. No creo en Jesús (1 Jn. 1:1-3; Col. 1:15-18; Rom. 9:5).
40. No creo en el Espíritu Santo (Sal. 51:11; Mt. 1:18-20; 12:32; Jn. 14:26; 1 P. 1:12; 1 Jn. 5:7).



Iglesia Adventista
del Séptimo Día[®]
UNIÓN COLOMBIANA DEL SUR